



Han llegado al poder en los últimos años:
Las mujeres líderes que están marcando el panorama político global

Claudia Sheinbaum en México, Giorgia Meloni en Italia y Kaja Kallas al frente de la diplomacia europea, destacan por sus fórmulas para navegar con firmeza en las aguas internacionales revueltas por el regreso de Trump y la guerra en Ucrania.

EVA LUNA GÁTICA

En el último tiempo, varias mujeres han ascendido a los escalones más altos de la política internacional: Kaja Kallas fue designada jefa de política exterior de la Unión Europea (UE), Claudia Sheinbaum asumió como Presidenta de México y Giorgia Meloni consolidó su liderazgo en Europa como Primera Ministra de Italia. Se trata de tres mujeres líderes que están delineando la diplomacia global, en un contexto complejo marcado por el regreso de Donald Trump a la Casa Blanca y su guerra arancelaria, así como por el desarrollo del conflicto en Ucrania y la amenaza que implica para la seguridad europea.

Y si bien la presencia de mujeres en altos cargos políticos se ha vuelto más común en los últimos años, "rara vez son mujeres las que ocupan puestos de liderazgo, como jefas de Estado o de gobierno", dice a "El Mercurio" Farida Jalalzai, profesora de ciencias políticas en la Universidad Tecnológica de Virginia, que investiga el rol de las mujeres en la política. De los 193 Estados miembros que componen las Naciones Unidas, solo 13 tienen mujeres al frente del gobierno, lo que supone menos del 10% del total, y nunca ha habido más de 17 países en un solo año que tengan a una mujer como mandataria.



MELONI encabeza desde 2022 una coalición de centroderecha.



KALLAS es conocida por su posición de firme apoyo a Kiev frente a Moscú.



SHEINBAUM tiene 85% de respaldo popular. Ganó la elección de 2024 con cerca del 60%.

■ **Una fuerza estabilizadora para ambos lados del Atlántico**

En Europa, es Giorgia Meloni quien ocupa uno de estos puestos de liderazgo. En 2022, se convirtió en la Primera Ministra de Italia, la primera mujer en ocupar el cargo en la historia del país, y líder del partido de extrema derecha Fratelli d'Italia (Hermanos de Italia), que pasó de ser una fuerza marginal a gobernar la tercera mayor economía del continente bajo su mandato en una coalición que sumó varias fuerzas en la centroderecha. En el cargo, la periodista de 48 años logró convertirse en una pieza clave de la política europea y en una intermediaria entre el continente y el Presidente estadounidense Donald Trump, al exponer abiertamente su apoyo a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), que el republicano ha amenazado con abandonar, y al mostrarse en favor de Ucrania y en con-

tra del Presidente ruso Vladimir Putin, diferenciándose de algunos de sus compañeros de extrema derecha en la región.

Y aunque ha sido cuestionada por sus políticas migratorias, a raíz de su estrategia de externalizar las fronteras italianas mediante el traslado de migrantes a centros de recepción en Albania; o por impulsar una reforma a las instituciones que otorgaría mayor poder a la jefatura del Estado; su postura en temas como la seguridad y la economía la han mantenido muy cerca de Bruselas.

"La Primera Ministra Giorgia Meloni ha utilizado una estrategia inteligente para mantener la influencia de Italia. En el ámbito nacional, Meloni sigue una agenda extremista. Pero en la UE ha adoptado un enfoque más moderado. Al equilibrar cuidadosamente estas posturas, Meloni ha conseguido presentarse como una fuerza estabilizadora en una UE cada vez más polarizada. Esta doble es-

trategia permite a Meloni mantener contento a su partido en casa y, al mismo tiempo, a Italia en el bucle de la UE", explica a este diario Miriam Mona Mukalazi, investigadora del Instituto Universitario Europeo y especialista en política exterior feminista.

Y no es solo en la UE donde está cimentando su influencia y tendiendo puentes, proponiendo una cumbre entre Trump y los líderes europeos, una idea que fue elogiada por algunos de sus pares. Esta semana viajó a Londres para reunirse con el Primer Ministro Keir Starmer (laborista), donde Meloni abogó por evitar "el riesgo de que Occidente se divida". "Tenemos un enfoque muy similar sobre las cuestiones importantes a las que se enfrenta el mundo en estos momentos", dijo Starmer, para después agradecer a Meloni su visita. "Es estupendo tenerla aquí en un momento tan crucial", añadió.

■ **La nueva "dama de hierro" europea viene del Este**

También en Europa, la ex primera ministra de Estonia (2021-2024) Kaja Kallas fue nombrada el año pasado como alta representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores. Su tiempo en el cargo se ha caracterizado por su fuerte oposición a Vladimir Putin y a la invasión rusa, al abogar por un mayor apoyo militar a Kiev y por sanciones más estrictas contra el Kremlin, que han llevado a que la prensa la denomine como la "dama de hierro" de la Europa actual.

"Es hora de que nos rearmemos, nos equipemos y estemos listos para la defensa de Europa", escribió en X Kallas, antes de una reunión especial del Consejo Europeo esta semana, donde los líderes aprobaron un multimillonario plan de defensa. La abogada de 47 años, además, ha instado a sus pares europeos a asumir la "responsabilidad" de su pro-

política seguridad no solo ante la amenaza rusa, sino que también de Irán, Corea del Norte y China, países que —asegura Kallas— están trabajando juntos para establecer un nuevo orden mundial, "donde la fuerza hace el derecho".

La política liberal ha desafiado las amenazas de Donald Trump con respecto a la OTAN y a la imposición de aranceles a los productos de la UE. Si EE.UU. inicia una guerra comercial, "quien se ríe es China", afirmó la diplomática en una entrevista.

"La UE necesita una Kallas fuerte que demuestre claridad, compromiso y fuerza. Cualquier signo de vacilación podría suscitar rápidamente dudas sobre la unidad de la UE en un momento de caos político", advierte la experta Mukalazi.

■ **En México, una estratega de "cabeza fría"**

Con apenas cinco meses en el cargo y un 85% de respaldo po-

pular, la Presidenta de México, Claudia Sheinbaum, asoma como un liderazgo clave en el actual contexto latinoamericano.

Su respuesta firme pero dialogante a las amenazas arancelarias de Estados Unidos han sido bien recibidas por la ciudadanía, y esta semana, después de una "excelente" conversación telefónica con su par estadounidense, Washington anunció que aplazaría la implementación de los gravámenes a los bienes y servicios mexicanos.

Pero no fue solo una conversación. La fórmula fue un delicado equilibrio entre la implementación de medidas con impacto inmediato en temas como la migración y la seguridad fronteriza —con una caída significativa de los cruces de migrantes hacia el norte y un duro operativo contra los carteles— y la decisión de avisar al vecino del norte que tomaría medidas recíprocas si daba luz verde a los aranceles, algo que anunciaría en un mitin en la plaza del Zócalo en Ciudad de México, este fin de semana. Ahora, Sheinbaum dijo que el encuentro será "un festival".

La mandataria, una científica de 62 años, que ha mantenido, según ella, una estrategia de "cabeza fría" frente a las amenazas de Trump, ha llegado a ser elogiada por otros líderes por su postura firme ante el republicano, entre ellos, el Canciller alemán, Olaf Scholz, quien la llamó "una política muy inteligente", porque "ha actuado con calma".

En el plano interno, en tanto, intensificó la lucha contra el narcotráfico, aumentando los decomisos de fentanilo y colaborando con la CIA para rastrear a figuras clave de grupos como el Cártel de Sinaloa, al mismo tiempo que ha fortalecido programas sociales y la economía.

"El ascenso de personas como la Presidenta Sheinbaum es particularmente notable. Tiene mucho poder y está en un país muy visible. La relación geopolítica con Estados Unidos hace que el caso sea muy significativo. (...) Ella ha sido mesurada y pragmática, dándose cuenta de lo que está en juego. Ella ha tratado de cooperar con Trump y ha cumplido en gran medida con sus demandas. Él ha vuelto con otras adicionales y muchos reconocen que está siendo irracional. La gente puede reconocer la difícil posición en la que se encuentra y respetarla por ser razonable, pero no cobrarle", comenta la experta Jalalzai.